

TENDENCIAS FINANCIERAS MULTIVA



11 de febrero, 2019

Donald Trump por fin dice una verdad

El martes 5 de febrero el presidente Donald Trump presentó su informe anual sobre el estado de la nación ante ambas cámaras del congreso de Estados Unidos. En su discurso, Trump afirmó que “En poco más de dos años se ha dado un auge económico sin precedentes, uno que difícilmente se ha visto en el pasado”. Una revisión de las cifras macroeconómicas permite confirmar que esta es una de las pocas ocasiones en las que el presidente de Estados Unidos habla con apego a la realidad.

Este mensaje es relevante para México por el estrecho vínculo comercial entre ambos países. Entre enero y noviembre de 2018 el valor de las exportaciones de productos mexicanos a Estados Unidos fue de 316,687 millones de dólares (mdd) y el valor de las importaciones fue de 243,738 (mdd). Estas cifras ubican a México entre los tres principales socios comerciales de Estados Unidos junto con China y Canadá. Además, destaca que el 36% de la Inversión Extranjera Directa en México entre enero y junio de 2018 se originó en Estados Unidos (cerca de 8,799 millones de dólares).

Algunos indicadores que muestran la fortaleza económica de Estados Unidos son:

Producto Interno Bruto. El PIB trimestral de Estados Unidos ha crecido durante 20 trimestres consecutivos. Tan sólo en el segundo trimestre de 2018 el crecimiento fue de 4.2% —su nivel más alto desde 2014— y se mantuvo alto en el tercer trimestre del año (3.4% a tasa anual); por lo que se espera que el crecimiento anual para 2018 sea de al menos 2.2%. Uno de los principales motores de este crecimiento ha sido el consumo, que tan sólo en el tercer trimestre de 2018 aumentó 4%; su mayor incremento desde 2014. La reducción de impuestos corporativos de 35% a 21% a finales de 2017 también contribuyó a este crecimiento. Para 2019 el Fondo Monetario Internacional revisó su previsión de crecimiento para la economía global de 3.6% a 3.5%, pero dejó sin cambios su estimación para Estados Unidos en 2.5%. Esta tasa es convergente al equilibrio de largo plazo de la Unión Americana y de ninguna manera contempla un escenario de recesión.

Inflación. En diciembre la inflación anual en Estados Unidos fue de 1.9%; por debajo del objetivo de la FED de 2.0%. En los últimos tres años la principal tasa de referencia de Estados Unidos aumentó 200 puntos base en 8 movimientos de un cuarto de punto porcentual cada uno, para quedar en 2.50% al cierre de 2018. En este periodo la inflación se mantuvo entre 1% y 3%. Esto es positivo para el poder adquisitivo de los salarios, sobre todo si se contrasta con periodos de mayor inestabilidad. En 2008 la inflación alcanzó un máximo de 5.6% que estuvo seguida de una deflación de (-) 2.1% en 2009. Los recientes comentarios de la Reserva Federal de Estados Unidos, en el sentido de que será paciente y flexible a la hora de decidir ajustes a su política monetaria son buenas noticias.

Empleo. En enero la nómina no agrícola —que es el número de empleos de cualquier ramo excepto del agrícola— mostró un incremento de 304,000 puestos de trabajo; muy por arriba de las 165,000 plazas que se esperaban. Con esta cifra suman 100 meses consecutivos de incrementos en puestos laborales; el periodo más largo del que se tiene registro. La tasa de desempleo, que en 2009 era de 10%, ha caído de forma consistente en los últimos 10 años para ubicarse alrededor de 4%. Incluso en septiembre y noviembre del año pasado el desempleo fue menor a 3.8%, un nivel no visto desde 1969. Los participantes del Comité de Mercado Abierto (FOMC) de la Reserva Federal (FED) estiman que la tasa de desempleo natural de largo plazo (o de pleno empleo) está en el rango de 4.0% a 4.6%.

Confianza del consumidor. En noviembre de 2016 —tras la elección presidencial entre Donald Trump y Hillary Clinton— el índice de confianza del consumidor repuntó a 109.4; para un importante incremento anual de 18% y la tendencia se mantuvo al alza durante los dos años subsecuentes. En promedio, la confianza del consumidor aumentó 20% en 2017 y 8% en 2018. Aunque el índice retrocedió (-) 3.30% en enero respecto al año anterior (para quedar en 120.2) el optimismo de los consumidores en Estados Unidos continúa siendo significativo. Sobre todo, ante los indicadores antes mencionados.